

Santiago Ramón y Cajal y el Museo Nacional de Ciencias Naturales*

Soraya Peña de Camus



Vitrina de dedicada a la JAE en la exposición *Hace 100 años el Museo estrena sede. 1910-2010* (2010). Servicio de Fotografía MNCN.

*Proyecto HAR2016-76125-P

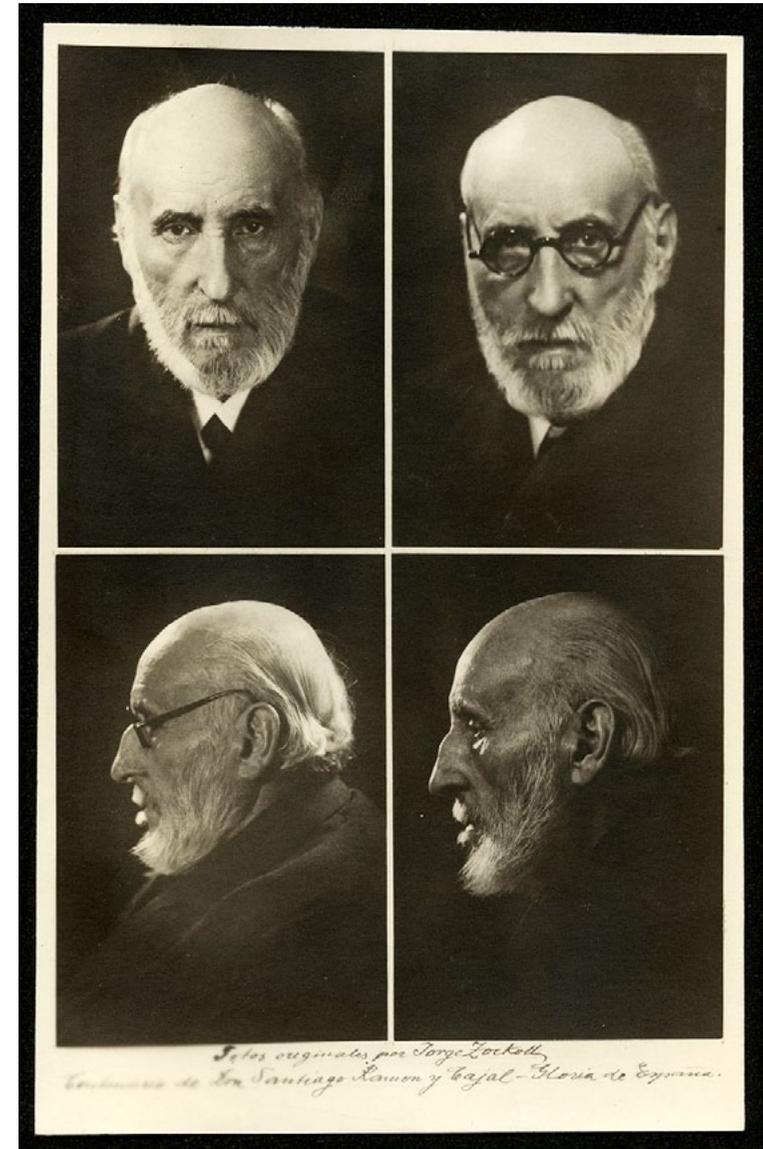
La relación entre Santiago Ramón y Cajal (1852-1934) y el Museo se canalizó fundamentalmente a través del emblemático naturalista y entomólogo Ignacio Bolívar y Urrutia (1850-1944), director del Museo Nacional de Ciencias Naturales entre 1901 y 1939 y responsable de su modernización en el primer tercio del siglo XX, y de dos instituciones, la Real Sociedad Española de Historia Natural (RSEHN) y la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (JAE) en las que ambos tuvieron importante participación.

El primer encuentro con Bolívar lo relata así Cajal en sus memorias:

“Allá por el año de 1887 fui nombrado juez de oposiciones á cátedras de Anatomía descriptiva. Deseoso de aprovechar mi estancia en Madrid para informarme de las novedades científicas, púseme en comunicación con cuantos en la corte cultivaban los estudios micrográficos. Entre otras visitas instructivas, mencionaré: la girada al Museo de Historia Natural, donde conocí al modestísimo cuanto sabio naturalista D. Ignacio Bolívar”.

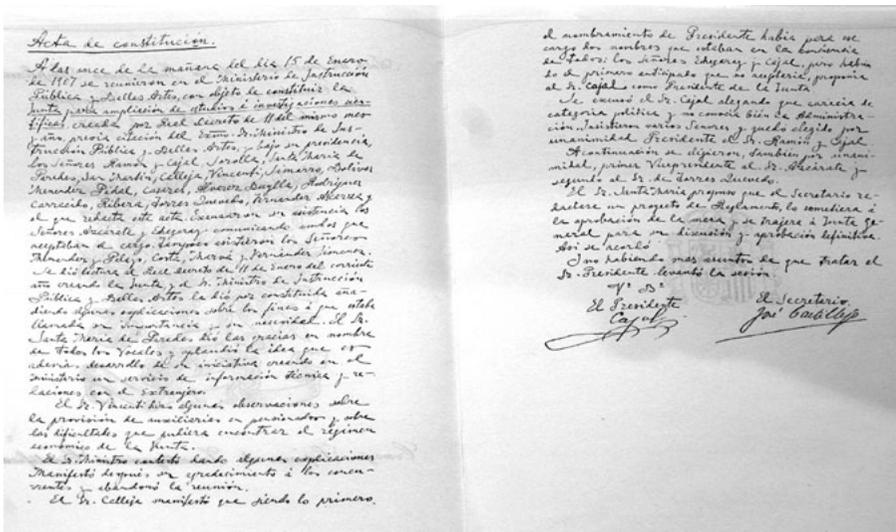
La Sociedad Española de Historia Natural se fundó en 1871 con el objetivo de estudiar, clasificar y difundir la flora, fauna y gea hispánicas y compartió sede con el Museo en los distintos cambios de emplazamiento que tuvieron lugar entre 1895 y 1910. La Española contó con un jovencísimo Bolívar como socio fundador mientras que Cajal se incorporó a la misma en 1892 después de obtener la cátedra de Histología y Anatomía Patológica de la Universidad de Madrid. Como encargado de las publicaciones de la Sociedad, Bolívar dio a conocer algunos de los primeros trabajos monográficos de Cajal y posteriormente de sus discípulos. Cajal agradece así a Bolívar la publicación de un artículo sobre la retina de los peces:

“Por fortuna, en Madrid no faltaba abundante material de trabajo. [...] Tan rica mies movíome á adelantar una comunicación sobre la retina de los peces, que se publicó, gracias á la bondad del sabio D. Ignacio Bolívar, en los Anales de la Sociedad de Historia Natural, y á redactar ul-



Santiago Ramón y Cajal. Fotos: Jorge Zockoll. Archivo MNCN.





Acta de constitución de la Junta para Ampliación de Estudios (JAE). Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).

Museo Antropológico del Dr. Velasco. Foto: Santiago Ramón y Cajal. Instituto Cajal, CSIC.

teriormente voluminosa monografía, aparecida en La Cellule, reputada Revista biológica belga, ya citada en otro lugar. Esta última Memoria, una de las más importantes brotadas de mi pluma, resultó voluminoso libro que mereció, años después, los honores de una traducción alemana”.

Los estudios realizados por el Nobel sobre el bulbo raquídeo tuvieron reflejo en los Anales (1895) de esta Sociedad, donde también publicó un estudio sobre el Asta de Ammon (1893), sobre lo que el propio Cajal comenta:

“Los resultados obtenidos motivaron la redacción de extensa monografía, publicada primeramente en los Anales de la Sociedad Española de Historia Natural. En el mismo año, mi trabajo mereció la

“Santiago Ramón y Cajal e Ignacio Bolívar se tenían admiración y respeto mutuo. En 1928, cuando recibió la medalla Echegaray, Bolívar concluyó que Cajal era el único al que se podía considerar Príncipe de las Ciencias Naturales”

honra inestimable de ser traducido al alemán por el ilustre Kölliker, para su reputada Revista: Zeitschrift f. wissensch. Zoologie”.

Sin embargo, a partir de 1896, Cajal comienza a publicar sus trabajos en la Revista Trimestral de Micrografía y después, a partir de 1902, en la revista Trabajos del Laboratorio de Investigaciones Biológicas de la Universidad de Madrid, por lo que sus publicaciones en los Anales se reducen. No obstante, con motivo de la celebración del 50º aniversario de la fundación de la Sociedad, Bolívar le solicita un artículo para el número extraordinario que se publica en 1921. Llevaba por título *Las sensaciones de las hormigas*.

En 1895 el Museo es desahuciado de su sede de la calle Alcalá nº 13 y Cajal, Bolívar y otros miembros de la SEHN dirigen un escrito al Ministro de Fomento protestando por la premura e



Cándido Bolívar en su despacho del Museo Nacional de Ciencias Naturales. Archivo MNCN.

“Bolívar sucedió a Cajal como segundo y último presidente de la JAE. Ambos científicos fueron paradigmáticos representantes de una época de esplendor de la ciencia española conocida como la Edad de Plata”

lógicas que dirigía Cajal cuando la Junta creó en 1910 el Instituto de Ciencias Físicas y Naturales que englobaba, junto a otros, a estos dos centros.

Una muestra de la admiración y respeto que se profesaban ambos científicos tuvo lugar con ocasión de la concesión a Bolívar, por parte de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, de la Medalla Echegaray en 1928. Durante el discurso de entrega se establecieron múltiples paralelismos entre la figura de Cajal y la del condecorado. Bolívar agradeció la comparación pero concluyó que Cajal era el único al que se podía considerar Príncipe de las Ciencias Naturales.

La deferencia entre ambos también la encontramos cuando tras la jubilación de Bolívar como catedrático universitario, en 1920, fue el neurocientífico el que solicitó al ministro de Instrucción Pública que el entomólogo pudiese permanecer como director al frente del Museo y como jefe de la Sección de Entomología así le fue concedido.

Ese mismo año se fundó el Instituto Cajal y posteriormente se aprobó la construcción de un edificio para albergarlo, en el Cerro de San Blas

insuficiencia de medios con la que se debía realizar el traslado a los bajos del Palacio de Biblioteca y Museos en el Pº de Recoletos, así como por las deficientes características y dimensiones de la nueva sede. El traslado se realizó pero el reducido espacio disponible en el Palacio hizo que las colecciones antropológicas y la Sección de Entomología, de la que era jefe Bolívar, se tuviesen que acomodar en el Museo del doctor Velasco (hoy Museo Nacional de Antropología) por no tener cabida en la nueva sede. Allí constituyó el entomólogo el correspondiente laboratorio y allí también estuvo radicado el Laboratorio de Investigaciones Biológicas de Cajal, creado en 1901.

Y es precisamente en el Laboratorio de Entomología donde la RSEHN constituyó la *Comisión permanente para la exploración del Noroeste*

de África (1905-1915) con el fin de estudiar los recursos naturales de las posesiones españolas de África Occidental. Aquí de nuevo coincidieron el Nobel español y Bolívar, el primero como uno de sus vicepresidentes y el segundo como su secretario general según figura en el correspondiente documento conservado en el archivo del MNCN.

Por su parte la JAE se fundó en 1907 para impulsar la ciencia española promoviendo la formación de investigadores a través de becas y estancias en el extranjero y la creación de nuevos centros de investigación y renovación de los ya existentes. Fue don Santiago su primer presidente y Bolívar uno de los vocales y más tarde vicepresidente. De nuevo volvieron a encontrarse el Museo y el Laboratorio de Investigaciones Bio-



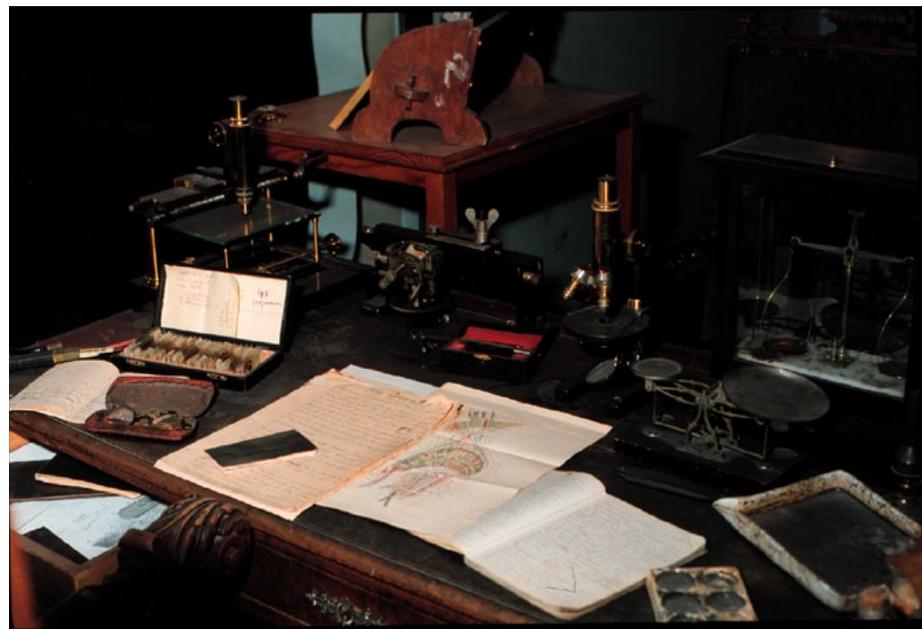
“El apoyo de la JAE presidida por Ramón y Cajal fue fundamental para impulsar la investigación y el desarrollo del Museo durante el primer tercio del siglo XX”

en el parque de El Retiro. Las obras se demoraron largo tiempo y aunque el edificio se inauguró oficialmente en 1932, todavía en 1933 el discípulo de Cajal, Gonzalo Rodríguez Lafora, escribe a Cándido Bolívar, hijo de Ignacio y también entomólogo en el MNCN, para que agilice la tramitación de un presupuesto de 200.000 pesetas que se necesitaban para finalizar las obras del Instituto. Cándido estaba en aquel momento al frente de la subsecretaría del Ministerio de Instrucción Pública. A él también le solicita el director del Museo Nacional de Antropología la devolución para ese Museo del espacio que ocupaba en el segundo piso el Laboratorio de Investigaciones Biológicas de Cajal, al haberse finalizado la construcción de la nueva sede.

Tras el fallecimiento del Nobel en 1934, Bolívar le sucedió como segundo y último presidente de la JAE. Ambos científicos fueron paradigmáticos representantes de una época de esplendor de la ciencia española por ello conocida como la Edad de Plata.

Algunos discípulos de Cajal también entrecruzaron sus caminos con los del Museo Nacional de Ciencias Naturales. Señalaremos los casos de Domingo Sánchez Sánchez (1860-1947) y Emilio Fernández Galiano (1885-1953). El primero

Mesa de trabajo de Ramón y Cajal. Exposición *El cerebro. Del arte de la memoria la neurociencia* (1991). Servicio de Fotografía MNCN.



estudió Ciencias Naturales y formó parte de la expedición que organizó la *Comisión de la Flora Forestal de Filipinas* de 1886 como ayudante zoológico. A su vuelta, más de una decena de años después, donó al Museo de Ciencias Naturales, en principio como depósito y posteriormente con carácter definitivo (1905), un gran número de ejemplares zoológicos, entre los que destacaban una colección de crustáceos y un esqueleto de orangután montado y articulado. Por esta razón se solicitó para él desde el Museo la Cruz de Alfonso XII. Domingo Sánchez, después de volver de Filipinas, terminó los estudios de Medicina que había iniciado en Manila y posteriormente trabajó como ayudante de Cajal en su Laboratorio, dedicándose fundamentalmente al estudio

del sistema nervioso de los invertebrados.

Emilio Fernández Galiano, por su parte, se licenció en Ciencias Naturales en Madrid en 1906. Microbiólogo, dirigió su trabajo al estudio de los protozoos para lo cual utilizó las técnicas de impregnación argéntica que aprendió como discípulo de Cajal. Además, fue vicedirector del Instituto Cajal desde 1939 y en 1941 fue nombrado director en funciones. Posteriormente, y aquí se establece de nuevo el cruce de caminos, fue simultáneamente director del Instituto José de Acosta y director del Museo Nacional de Ciencias Naturales entre 1941 y 1953.

Otra de las conexiones de don Santiago con el MNCN se estableció, en las últimas décadas del





Exposición Ramón y Cajal Premio Nobel 1906 (2006). Servicio de Fotografía MNCN.

siglo XX y hasta la fecha, a través de las exposiciones. El Museo, después de la Guerra Civil, se disgregó en tres institutos, el de Entomología, el José de Acosta con el que a menudo se asimilaba al Museo y el Lucas Mallada de Geología. En 1985 se produjo de nuevo la reunificación de los mismos en torno al Museo y se inició una etapa de gran renovación arquitectónica y organizativa del MNCN. Con arreglo a este nuevo funcionamiento se inició en 1990 un ambicioso programa de exposiciones temporales que periódicamente ha mantenido la presencia de Cajal en el MNCN. Una de estas primeras exposiciones fue *El cerebro. Del arte de la memoria a la neurociencia* (1991) que en palabras del director, Pere Alberch, constituía “un repaso de cómo el ser humano ha percibido el cerebro y sus funciones desde el Renacimiento hasta nuestros días”. Naturalmente contaba con

un ámbito dedicado a Cajal como padre de la neurociencia ya que con “sus trabajos demostró que las células del sistema nervioso, las neuronas, constituyen unidades anatómicas y funcionales independientes”. El Instituto Cajal (CSIC) colaboró cediendo los dibujos, fotografías, instrumentos científicos y mobiliario necesarios para recrear el laboratorio de don Santiago.

En 1998 se presentó la muestra *Imágenes para la ciencia* que recogía todo tipo de imágenes científicas, astronómicas, aéreas, microscópicas, zoológicas y submarinas, entre otras, y finalmente un ámbito dedicado en esta ocasión a Cajal fotógrafo, una faceta del ilustre científico bastante desconocida por el gran público. En esta área se exhibieron sus cámaras fotográficas y microscopios, junto a dibujos y fotografías tanto científicas como familiares y paisajísticas. Además se expuso

“El programa de exposiciones temporales que mantiene desde 1990 el MNCN ha contado con la presencia de Santiago Ramón y Cajal en numerosas ocasiones, incluso con una recreación de su laboratorio”

el cuaderno donde anotaba sus investigaciones sobre la fotografía en color, técnica en la que fue pionero y sobre la que publicó en 1912 el libro *Fotografía de los colores*, también presente en la muestra junto a otras publicaciones suyas dedicadas a la fotografía.

Unos años después, en 2001, el *Cajal Club*, una asociación norteamericana de neurocientíficos fundada en 1947, realizó su primera reunión fuera de Estados Unidos en Madrid, en el Instituto Cajal. El encuentro llevaba por título *Changing Views Of Cajal's Neuron*. Con este motivo, y como homenaje a Cajal, se organizó en el MNCN una muestra en la que se incluyó una vitrina donde se exhibían por primera vez juntos el Diploma y la Medalla del Nobel otorgados a Cajal.

Precisamente para conmemorar el centenario de la concesión del Premio Nobel de Medicina, la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, el Gobierno de Aragón, el Ministerio de Educación y el CSIC organizaron en 2006 la exposición *Santiago Ramón y Cajal Premio Nobel 1906*





Ámbito dedicado a Concha Espina en la exposición “Mujeres Nobel” (2018). Servicio de Fotografía MNCN.

en el MNCN. Centrada en su trayectoria vital y el conjunto de su obra científica, expuso más de 500 piezas entre dibujos, fotografías, instrumentos de laboratorio, correspondencia y pinturas procedentes de distintas instituciones públicas y de colecciones privadas. También se exhibió por primera vez un documental del Institut Valencià de Cinematografia en el que se incluían las únicas imágenes en movimiento que se conservan de Ramón y Cajal.

Para conmemorar otro centenario, el del traslado del Museo de Ciencias Naturales a su sede

actual, el Palacio de la Industria y de las Artes, se presentó en 2010 la exposición *Hace 100 años el Museo estrenó sede*, comisariada por Alberto Gomis. En ella se realizaba un recorrido por la historia del Museo desde la fundación de la Real Casa de la Geografía y Gabinete de Historia Natural por Antonio de Ulloa en 1752 y la del Real Gabinete de Historia Natural en 1771; así como por las distintas sedes que ocupó y el papel fundamental de Ignacio Bolívar, su director desde 1901, para encontrarle un nuevo emplazamiento. En esta muestra Ramón y Cajal estaba presente

“En 1998, la muestra Imágenes para la ciencia que recogía todo tipo de imágenes científicas organizó un ámbito dedicado a Cajal fotógrafo”

como presidente de la Junta para Ampliación de Estudios (JAE) bajo cuya dependencia se creó el Instituto de Ciencias Físico-Naturales que agrupaba distintos laboratorios y museos, incluido el de Ciencias Naturales. Para la JAE también se adaptó en 1910 un espacio en el Palacio, pero sobre todo hay que destacar que su apoyo fue fundamental para impulsar la investigación y el desarrollo del Museo durante el primer tercio del siglo XX.

En 2018 se presentó una exposición dedicada a las mujeres que han obtenido el Premio Nobel, y también a aquellas que fueron candidatas pero no lo consiguieron. Entre ellas se encontraba la escritora española Concha Espina, a las puertas del Premio Nobel de Literatura en tres ocasiones, 1926, 1927 y 1928. En la muestra se exhibían las cartas entre la aspirante y el ya galardonado Ramón y Cajal que se conservan en la Biblioteca Nacional, junto a fotografías, documentación, pinturas y obras de la autora.

Finalmente, en noviembre de 2020 se ha inaugurado una muestra para conmemorar la fundación del Instituto Cajal y el nombramiento de Santiago Ramón y Cajal como su director ■

